

RESEARCH ADVANCE

**PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO  
PURUHÁ DE COLLAY, RIOBAMBA, ECUADOR**

*Archaeological Survey at the Site of Puruha Collay,  
Riobamba, Ecuador*

*Pedro A. Carretero Poblete,\* William M. Samaniego Erazo\*\**

\* Facultad de Educación, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador

\*\* Facultad de Ciencias Administrativas, Universidad Estatal de Bolívar, Guaranda, Ecuador



Figura 1. Cerro Collay. Detrás, la ciudad de Riobamba.

*Recibido: 25-1-2017. Modificado: 30-1-2017. Aceptado: 5-2-2017. Publicado: 11-2-2017.*

**RESUMEN.** Durante el año 2016 realizamos prospecciones arqueológicas en el cerro Collay de Riobamba, Ecuador. Entre el material recuperado, destaca la cerámica de los estilos Puruhá, Cañari y Costeña, pertenecientes a las fases finales del Formativo Tardío (ca. 800 a. C.) e inicios del periodo de Desarrollo Regional (ca. 500 d. C.). La cerámica recuperada en el cerro Collay sugiere la presencia de un importante centro Puruhá, muy próximo a la llanura de Tapi, con importantes conexiones con los Cañari de la Sierra Centro del Ecuador.

**PALABRAS CLAVE:** Puruhá, Collay, Riobamba, Cañari, cerámica.

**ABSTRACT.** In 2016, we carried out archaeological surveys on the Collay mountain of Riobamba, Ecuador. Among the recovered material, there is Puruhá, Cañari and Costeño style pottery, all belonging to the end of the Late Formative Period (ca. 800 BC) and the Regional Development Period (ca. 500 AD). The discovery of these ceramic styles suggests the presence of an important Puruhá settlement, very near the Llanura de Tapi, that maintained important connections with the Cañari of Ecuador's central highland region.

**KEYWORDS:** Puruhá, Collay, Riobamba, Cañari, Pottery.

## INTRODUCCIÓN

Los estudios realizados por Jijón y Caamaño (1929) siguen siendo los más importantes para los puruháes. El trabajo efectuado por Aquiles Pérez en 1978 es una excepción entre aquellos realizados en los últimos tiempos. Teniendo en consideración que la historia antigua de los puruháes no es del todo conocida, realizamos prospecciones en varias comunidades cercanas a Riobamba, en un esfuerzo por determinar las antiguas zonas de ocupación y, en base a esto, planificar futuras intervenciones arqueológicas. Así es como seleccionamos el cerro Collay (o Cullay), cercano a Riobamba (Chimborazo, Ecuador) (fig. 1).

Este estudio determinó la abundante presencia de cerámica perteneciente a la cultura Puruhá, además de la ocurrencia de estilos de cerámica correspondientes a los Cañari y Costeños. En conjunto, esto sugiere la existencia de interacción entre estos tres grupos culturales. El objetivo de este reporte es dar a conocer los resultados del estudio.

Los datos que tenemos en el cantón de Riobamba referentes a la época prehispánica son escasos, de forma que se hace necesario el estudio de alguno de los yacimientos arqueológicos documentados, como es el caso del cerro Collay, para determinar cuáles fueron las relaciones sociales, económicas y culturales con su entorno.

Para facilitar el registro del material cultural, el área en estudio fue dividida en varios sectores (fig.

2), que fueron prospectados de forma meticulosa por un equipo conformado por dos arqueólogos y 20 estudiantes de arqueología de la universidad (Ruiz Zapatero 1988; Ruiz Zapatero y Fernández 1993; Fernández 1989; Morales 2000; Mayoral *et al.* 2009). Se decidió dividirse en sectores asociados a las curvas de nivel o los cambios bruscos en el terreno, de forma que pudiéramos diferenciar distintas zonas de ocupación o uso para una futura intervención arqueológica.

Las zonas en las que dividimos la prospección arqueológica superficial y los materiales documentados son las siguientes:

– *Sector 1:* se trata de una zona llana, arada con tractor y, por tanto, con cultivo durante la estación lluviosa. Termina cuando comienza la inclinación hacia el sector 2. Debido a lo removido del suelo, son muy abundantes los restos de cerámica y obsidiana. Esta parece asociada a la situada al oeste y posiblemente con carácter habitacional, lo que se deduce por la cantidad de recipientes cerámicos con un probable uso doméstico: recipientes de almacenaje de fondo plano, cuencos, ollas, etc. Los fragmentos de cerámica recogidos, en su mayor parte, pertenecen a los periodos Puruhá, Cañari (Tacalshapa-Cashaloma) y, posiblemente, Costeña.

– *Sectores 2-3:* zona en pendiente hacia el oeste y, por tanto, parcialmente erosionada, termina en la Plataforma 1. La cantidad de restos cerámicos es abundante, ya que casi con seguridad fueron arrasados desde la parte superior. Los fragmentos de

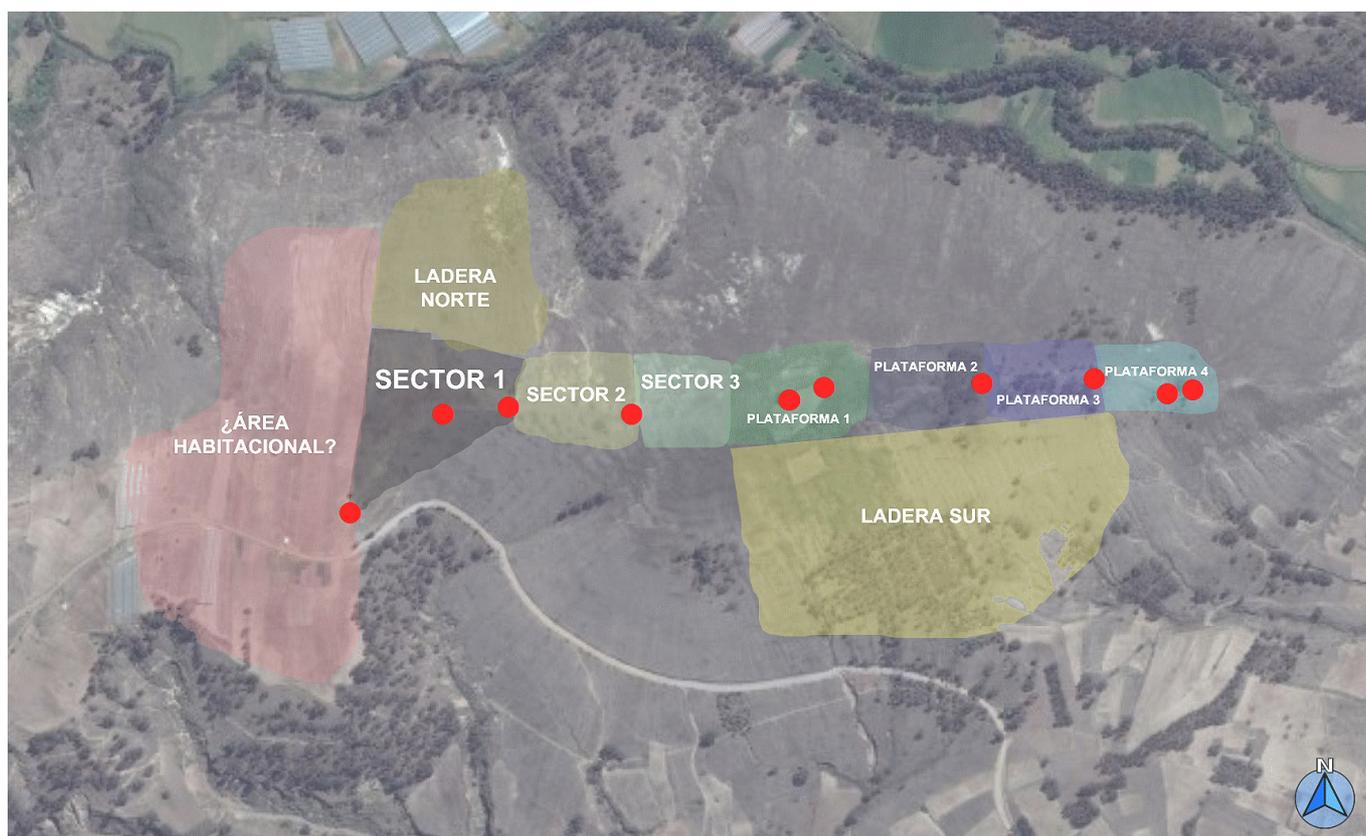


Figura 2. División en sectores de la prospección superficial en Collay.

cerámica recogidos, en su mayor parte, pertenecen a los periodos Puruhá, Cañari (Tacalshapa-Cashaloma) y, posiblemente, Costeña. Es precisamente la cerámica Cañari la que dataría todo el sitio entre el Formativo Tardío (1000-500 a. C) y hasta el periodo de Integración Regional (500 d. C.).

– *Plataforma 1*: es la parte más alta del cerro, afectada por los expolios. Se trata de una plataforma plana y con una pequeña ermita en la parte este. Los fragmentos de cerámica documentados pertenecen a los periodos Puruhá, Cañari (Tacalshapa-Cashaloma) y, posiblemente, Costeña.

– *Plataforma 2*: se trata de una plataforma en descenso hacia el este, de mucho menor tamaño que la anterior. De este sector se recuperó un número menor de restos arqueológicos. Los fragmentos de cerámica documentados son idénticos a los anteriores.

– *Plataforma 3*: plataforma pequeña con inclinación hacia el este, con un bosque de eucalipto y cinco pozos de expolio. En esta plataforma desciende el número de fragmentos cerámicos con respecto a los sectores anteriores, pero son de la misma cultura y época que estos últimos.

– *Plataforma 4*: plataforma pequeña y alargada con inclinación hacia el este. En su parte oriental presenta rocas horadadas en la parte superior que parecen indicar que se trata de espejos estelares. Se encontraron fragmentos de cerámica que pertenecen a los periodos Puruhá, Cañari (Tacalshapa-Cashaloma) y, posiblemente, Costeña.

– *Ladera Norte*: se trata de una ladera con inclinación prolongada que termina en un barranco en dirección norte. El terreno se encuentra muy erosionado debido a factores climáticos. Los materiales recuperados son muy abundantes e idénticos a los anteriores: Puruhá, Cañari (Tacalshapa-Cashaloma) y, posiblemente, Costeña.

– *Ladera Sur*: es una ladera con inclinación hacia el sur. El terreno se encuentra muy erosionado y la cantidad de fragmentos cerámicos recogidos es menor en relación a los sectores anteriores: Puruhá y Cañari (Tacalshapa-Cashaloma). Los fragmentos fueron probablemente arrastrados de las plataformas 1 y 2 por la erosión del suelo y la lluvia.

– *Área Habitacional*: se trata de una zona de terreno plano con inclinación hacia la ladera norte. Los primeros indicios, por la cerámica documenta-

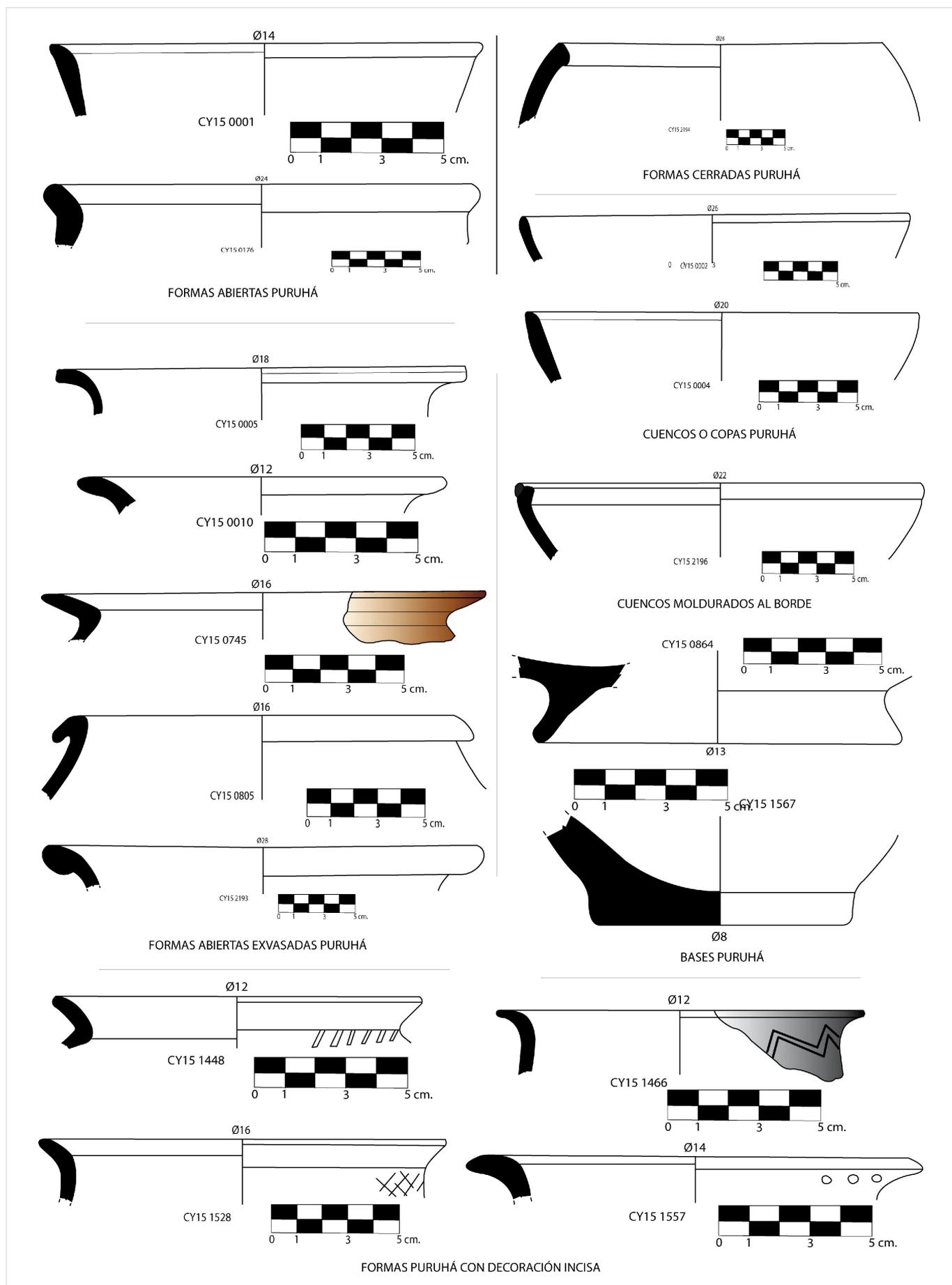


Figura 3. Cerámica Puruhá.

da, parecen indicar que esta zona es de carácter habitacional.

## METODOLOGÍA

El cerro y las laderas fueron divididos en sectores asociados a cambios bruscos del terreno, que podrían estar señalando diferentes tipos de ocupación. Se realizó contando con dos arqueólogos y 20 estudiantes de arqueología, separados entre sí por 1,50 m a cada lado, de forma que se barrió cada sector en una sola pasada (Ruiz Zapatero 1988; Ruiz Zapatero y Fernández 1993; Fernández 1989; Morales 2000; Mayoral *et al.* 2009). Esta metodología de prospección visual fue realizada como paso previo obligatorio, aconsejado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), a cualquier intervención arqueológica para determinar la cantidad de materiales y la cultura a la que se podría adscribir la ocupación del cerro.

Los materiales arqueológicos recuperados fueron clasificados en bolsas por cada sector señalado y se limitaron a objetos diagnósticos. Posteriormente, el material recolectado fue trasladado al laboratorio de arqueología de la UNACH para su lavado, clasificación, rotulado e inventariado. La colección consiste en 2198 piezas entre cerámica, líticos y huesos. Para los fines de este reporte, se presta particular atención a la colección de cerámica.

## LA CERÁMICA CARACTERÍSTICA DEL CERRO COLLAY

Lo presentado aquí constituye un avance del estudio de la cerámica proveniente del cerro Collay. Esta inicial clasificación presta particular atención a la forma. Entre la cerámica recuperada tenemos un 74,01 % de adscripción Puruhá, un 23,29 % de filiación Cañari (periodos Tacalshapa y Cashaloma) y un 1,68 % de posible procedencia Costeña.

### 1. Formas Puruhá abiertas (fig. 3)

Entre las numerosas formas de recipientes contenedores con boca abierta y recta, podemos desta-

car las dos representadas, con carena en el interior del borde y en el exterior para remarcarlo. Predominan aquellos que son abiertos y poseen un diámetro que va desde los 12 a los 24 cm. Tienen boca y cuello anchos, mientras que en las cerradas el cuello se va estrechando hasta dar inicio a la pared globular. Sin embargo, la composición de la pasta es la misma, utilizando los mismos desgrasantes: cuarzo, feldespato, cerámica, cal y, en menor cantidad, óxido de hierro. El tipo de pasta es semidepurada porosa y, en todos los casos, tiene cocción variante entre alternante, oxidante y reductora. La técnica de acabado más común es el alisado; sin embargo, hay piezas que llevan engobe en el interior y exterior de coloración marrón. De la misma manera, hay piezas que llevan pintura aplicada en el interior del borde en bandas de color marrón oscuro. Se utiliza la técnica de pintura en negativo, pero en menor proporción.

### 2. Formas Puruhá abiertas y exvasadas (fig. 3)

También parece que se trata de contenedores, pero en este caso con el labio remarcado y exvasado hacia el exterior. Casi todas presentan carena remarcada en el exterior para destacar el borde y algunas tienen cuello de trompeta. Presentan las mismas características formales que las anteriores en cuanto a desgrasantes y terminación interior y exterior.

### 3. Formas cerradas Puruhá (grandes contenedores) (fig. 3)

No son muy abundantes entre los fragmentos recuperados, pero también existen los contenedores con formas cerradas, con las mismas características que las anteriores.

### 4. Cuencos Puruhá (fig. 3)

Son numerosos los cuencos que podrían corresponder a copas con pie indicado o formar parte de cuencos trípode típicos en la cultura Puruhá (Jijón y Caamaño 1929). En su mayoría, son hemisféricos, de posición entrante y recta, con un diámetro que va de 10 a 20 cm, generalmente con labio biselado y en ocasiones redondeado; carecen de cuello

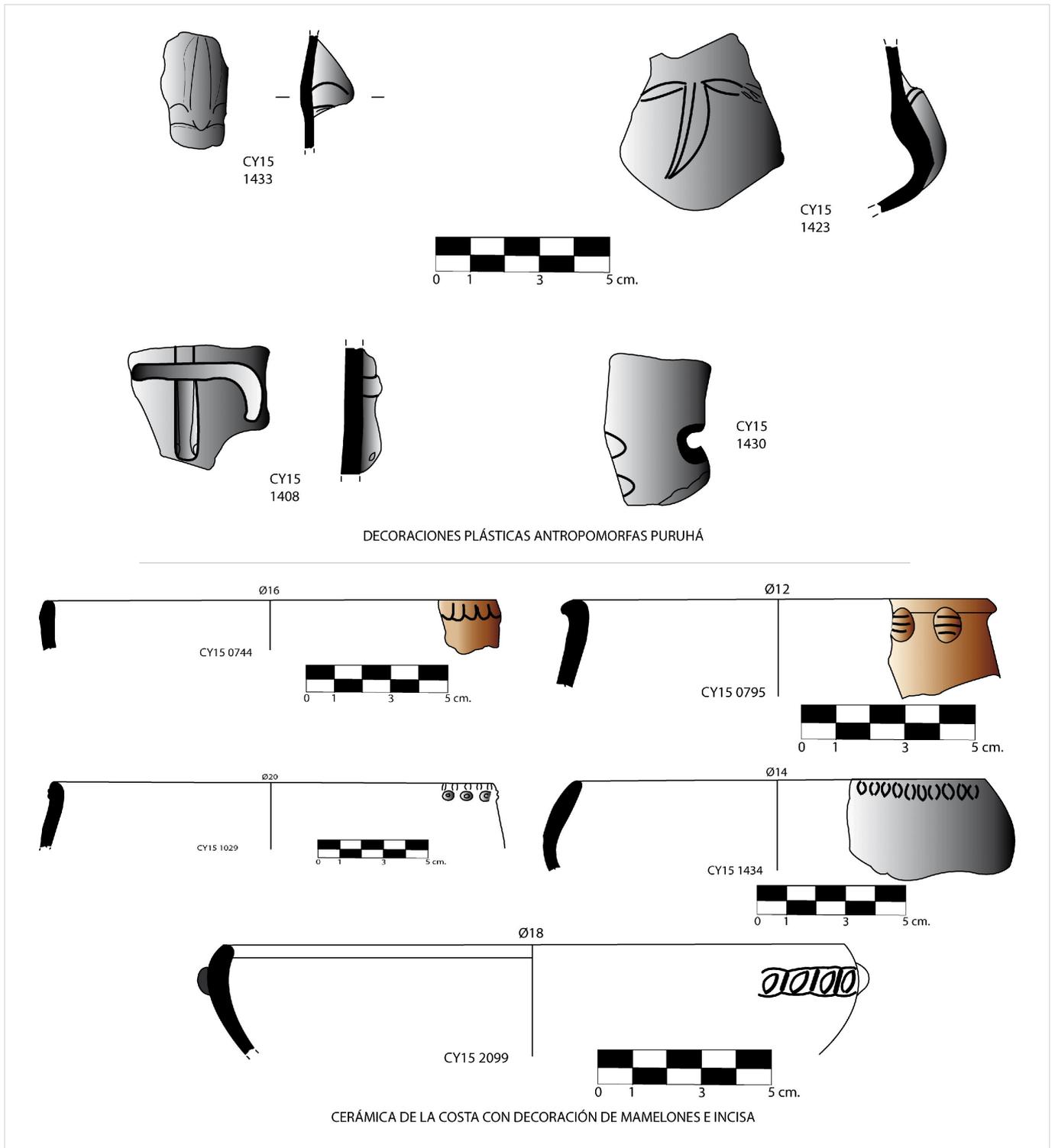


Figura 4. Cerámica Puruhá con decoración antropomorfa y cerámica Costeña.

y tienen paredes globulares. Los cuencos carenados, a diferencia de los semiesféricos, se caracterizan por sus carenas pronunciadas en la pared. En cuanto al proceso de elaboración de la cerámica, en su mayoría están conformados por desgrasantes de cuarzo, feldespato, cerámica y cal; de pasta semidepurada, adquieren color gris, marrón y rojizo; el tipo de

cocción es alternante y la textura es esponjosa. Algunos fragmentos de cerámica llevan engobe aplicado en la parte interior y, en algunos casos, en la parte exterior y bordes; los colores utilizados para el engobe son preferentemente marrones, marrón-rojizos y ocre. Por lo general, la parte exterior es alisada y, en algunos casos, bruñida en el interior.

## 5. Cuencos Puruhá moldurados en el borde (fig. 3)

Idénticos a los anteriores en cuanto a desgrasantes, presentan moldura en el borde e incisiones en el exterior. No queda claro que sean de adscripción Puruhá o provengan del intercambio con la costa.

## 6. Bases Puruhá (fig. 3)

Se registraron tres tipos de fragmentos de bases: bases indicadas y, en menor cantidad, planas y troncocónicas (pie de trípode).

Las bases indicadas son de sección trapezoidal, hacia el interior, este tipo de bases pueden ser altas y bajas, con un diámetro de 12 a 20 cm. La elaboración de la pasta es semidepurada con desgrasantes como cal, cuarzo, feldespato y, en menor cantidad, cerámica. El acabado que tienen en el interior es bruñido y alisado en el exterior; en ocasiones utilizan pintura en el exterior del borde de la base con coloraciones rojizas o marrones.

Las bases planas son de sección trapezoidal. Presentan paredes gruesas y toscas. Por el tamaño del fragmento y espesor de la pared se cree que están asociadas a cerámicas de almacenamiento. Tienen un diámetro de 6 a 10 cm. La forma de la pasta es grosera y porosa. Los desgrasantes utilizados son cuarzo, cal y feldespato. El acabado corresponde a la técnica del alisado, tanto interior como exterior; en ocasiones suele ser rugoso.

Las bases troncocónicas que corresponden a pies de trípode son de sección triangular. Estas pueden ser altas o bajas, la pasta es semidepurada y la terminación en el interior y exterior suele ser alisado o bruñido. No tienen ningún tipo de engobe ni pintura. Presentan los mismos desgrasantes que las bases anteriores.

## 7. Formas decoradas Puruhá (figs. 3 y 4)

El diseño encontrado en los fragmentos comprende, en algunos casos, incisiones de línea recta visibles en bordes, incisiones con decoración geométrica en paredes, entre las que destacan círculos, líneas entrecruzadas, líneas paralelas, líneas horizontales, líneas en forma cuadrículada, líneas en forma de zigzag, todas en el exterior. Por otra parte, se en-

cuentra la decoración plástica, la cual consiste en la aplicación de elementos decorativos. Se encontraron apliques en paredes (mamelones, cordones con incisiones ubicados en la pared) y 3 ejemplares de nariz antropomorfa.

## 8. Cuencos posiblemente costeños (fig. 4)

No es muy clara la procedencia de este tipo de cerámica, sin embargo, por sus características (pasta gruesa y media, desgrasantes de cuarzo y cal, terminación bruñida en el exterior y engobe rojizo de varios centímetros en el interior y exterior del borde en algunos casos, decoración incisa rectilínea e incisiones en el borde) es muy probable que sean de la Costa (Collier y Murra 2007: lám. 43).

La cerámica de Collay atribuida a la Costa tiene pasta de arena gruesa y media, el tipo de superficie es pulida o bruñida, dándose el engobe rojo en algunos casos. Los tipos de incisión que aparecen son de línea ancha y muescas en el borde. Los bordes presentan una posición recta y entrante, en ocasiones con líneas horizontales e incisiones situadas en el borde (muescas, pliegues, apliques). Se evidencia el tipo de labio plano y redondeado, pared globular, pasta semidepurada, cocción oxidante y alternante de color marrón claro y gris; los desgrasantes que utilizan para su elaboración son cuarzo, feldespato y cal. La técnica que utilizan para su acabado es el alisado, bruñido y engobe.

## Cerámica Cañari Tacalshapa-Cashaloma

Es similar a la documentada en Challuabamba (Gomis 2007) y Pirincay (Olsen 2007: 367): formas abiertas y cerradas; cocción oxidante; desgrasantes de cuarzo, esquistos y cal; bruñidas y con decoración de pintura roja en el borde, algunas veces entre incisiones. La cerámica Cañari de los periodos Tacalshapa y Cashaloma (Collier y Murra 2007: lám. 52) documentada en el cerro Collay denota un importante intercambio comercial con el sur de la Sierra. Pertenece al periodo Formativo Tardío (entre el 1000 y 500 a. C.) y al de Desarrollo Regional (500 d. C.) (Idrovo 2000: 49, 64). Se caracteriza por la cocción oxidante; el refinamiento de la pasta bien amasada y de colores variados

(rojizo y anaranjado); la superficie bien alisada, tanto interior como exteriormente; el engobe o pintura roja sobre marrón claro como terminación en los bordes, tanto en el interior como en el exterior; y la abundante decoración incisa geométrica que, por lo pequeño de los fragmentos, no podemos deducir qué está representando. Entre las cerámicas de esta cultura se encuentran los típicos vasos campaniformes de base redondeada, los denominados floreros de base anular, vasos antropomorfos, comploteras de pedestal calado, ollas de cuerpo lenticular y boca abocinada y platos poco profundos (Tencota 2013).

## CONCLUSIONES

La prospección arqueológica permitió obtener un registro representativo de la cerámica documentada en el cerro Collay. La cerámica más representativa pertenece a los periodos Puruhá, Cañari Tacalshapa-Cashaloma y Costa e indica que estos grupos culturales no solo fueron contemporáneos sino que también establecieron nexos de interacción. Precisamente, la cerámica Cañari Tacalshapa-Cashaloma es la que nos permite fechar el sitio y el resto de materiales entre finales del periodo Formativo Tardío (700 a. C.) y el de Desarrollo Regional (500 d. C.) (Idrovo 2000).

Entre las formas más comunes identificables en el cerro Collay, tenemos cuencos, recipientes grandes de almacenamiento y bases de copas. En lo que se refiere al acabado de las piezas, se identificaron desgrasantes de cuarzo, feldeespato, cal y, en ocasiones, cerámica molida. En el acabado interior y exterior aparecen tres técnicas: alisado, bruñido y engobe. Destacable es la gran cantidad de materiales Cañari y, posiblemente, de la Costa, lo que nos está indicando un importante contacto entre la sierra y la costa.

## Agradecimientos

Ruth Marcatoma es responsable del dibujo de muchos de los materiales de este trabajo, fruto de sus prácticas para el egresado en la carrera de Ecoturismo de la ESPOCH de Riobamba (Ecuador).

## Sobre los autores

PEDRO A. CARRETERO (*pcarretero@unach.edu.ec*), Doctor en Historia Antigua por la Universidad Complutense de Madrid (2004), es en la actualidad profesor de Arqueología y Museología en la carrera de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Chimborazo, en la que es director del grupo de investigación «Puruhá: arqueología e historia de la nacionalidad Puruhá hasta la actualidad» y director de la revista «Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades». Desde 2013 trabaja en diferentes puestos académicos en Ecuador, donde ha realizado estudios museológicos y arqueológicos en Cuenca y Riobamba. Está previsto que en abril de 2017 comience la intervención arqueológica sistemática en el cerro Collay objeto de estudio.

WILLIAM MARCO SAMANIEGO ERAZO, Máster en Gestión y planificación de proyectos agroturísticos y ecológicos por la Universidad Agraria del Ecuador e Ingeniero en Ecoturismo por la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, actualmente es Docente Titular Investigador en el área de Turismo y Medio Ambiente en la carrera de Turismo y Hotelería en la Universidad Estatal de Bolívar, Ecuador.

## BIBLIOGRAFÍA

- COLLIER, D., J. V. MURRA. 2007. *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- FERNÁNDEZ, V. 1989. La prospección arqueológica: planteamientos, ayudas y técnicas. En *Teoría y método de la Arqueología*. Madrid: Síntesis.
- FRANCOVICH, R., D. MANACORDA, EDS. 2001. *Diccionario de Arqueología*. Barcelona: Crítica.
- GOMIS, D. 2007. El territorio austral durante el Formativo Tardío: una tentativa de reordenamiento espacial a partir de la arqueología. En D. Collier y J. V. Murra, *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*, pp. 291-346. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- IDROVO, J. 2000. *Tomebamba. Arqueología e historia de una ciudad imperial*. Cuenca: Banco Central del Ecuador.

- JIJÓN Y CAAMAÑO, J. 1929. *Puruhá. Contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia de Chimborazo de la República del Ecuador*. Quito: Tipografía y Encuadernación Salesianas.
- MAYORAL, V., E. CERRILLO, S. CELESTINO. 2009. Métodos de prospección arqueológica intensiva en el marco de un proyecto regional: el caso de la comarca de la Serena (Badajoz). *Trabajos de Prehistoria* 66/1: 7-25. Madrid.
- MORALES, F. J. 2000. Prospección y excavación: principios metodológicos básicos. En *El patrimonio arqueológico de Ciudad Real: métodos de trabajo y actuaciones recientes*, ed. L. Benítez, pp. 355-368. Ciudad Real: UNED.
- OLSEN, K. 2007. Cerro Narrío, Pirincay y el Formativo ecuatoriano. En D. Collier y J. V. Murra, *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*, pp. 351-398. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- PÉREZ, A. 1978. *Los Puruhuayes*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- RUIZ ZAPATERO, G. 1988. La prospección arqueológica en España: pasado, presente y futuro. *Arqueología Espacial* 12: 33-47. Teruel.
- RUIZ ZAPATERO, G., V. FERNÁNDEZ. 1993. Prospección de superficie, técnicas de muestreo y recogida de la información. En *Inventarios y cartas arqueológicas: Homenaje a Blas Taracena*, pp. 87-98. Soria: Junta de Castilla y León.
- RUVALCABA, J. 2011. Los artefactos nos cuentan su historia, la caracterización de los materiales arqueológicos. *Ciencias* 104: 70-76. México: UNAM.
- TENECOTA, D. 2013. *Estudio de los signos y símbolos de la cultura Cañari, aplicado al diseño de mobiliario para un espacio habitable*. Tesis de graduación. Cuenca: Universidad de Cuenca.